

elevado al Excmo. Señor Ministro de la guerra por el Cap.<sup>o</sup> J. de Canto la  
 baya sobre la cuestion de Subsistencias e incendios en Vall.<sup>o</sup> año de 1856.

Excmo. Sr. adjunto tengo el honor de acompañar a V. U. un  
 ejemplar de cada uno de los boletines oficiales de las siete prov.  
 q<sup>as</sup> componen este distrito y un estado de los precios q<sup>ue</sup> en los  
 ultimos mercados han alcanzado los princip.<sup>es</sup> art.<sup>os</sup> de Subsist.<sup>as</sup>,  
 compr.<sup>as</sup> así lo mandado por S. M. en R. O. de 3 del corriente,  
 quedando en remitir a V. U. igual.<sup>es</sup> estados cada 8 dias hasta  
 q<sup>ue</sup> reciba O. en contrario, conforme a lo q<sup>ue</sup> en dicha R. O. se  
 se me previene.

Lo. cosecha de cereales, a cuya recoleccion se ha  
 dado principio en esta prov.<sup>a</sup> y en la mayor parte de  
 las del D<sup>to</sup> por la cebada y alg.<sup>as</sup> legumbres, no puede  
 presentar un aspecto mas homogéneo respecto a la cantidad  
 y calidad de los granos: por cuya razon han declinado  
 algun tanto en los mercados, como V. U. podrá observar de  
 por lo q<sup>ue</sup> a cada especie se remite en el estado adjunto.  
 habiendo sido esta baya mas notable en el de la cebada  
 con especialidad en la de Samora, en donde se cosecha  
 hay a 16 v. d. fan.<sup>as</sup> Congreso sibi en este art.<sup>o</sup> es muy  
 interesante, por q<sup>ue</sup> siendo el q<sup>ue</sup> se emplea en el sustento  
 del ganado, influye mas directamente en el valor de  
 las especies q<sup>ue</sup> han de transportarse, el descenso rapido  
 de su valor no puede formar regla general para  
 determinar el q<sup>ue</sup> tendrá el trigo y demas espe-  
 cies q<sup>ue</sup> no se han recolectado, ya porq<sup>ue</sup> la cebada  
 no se presta tanto como aquellas al desplazamiento,  
 como por las perdidas q<sup>ue</sup> se sufre, y mas prin-  
 cipalmente por q<sup>ue</sup> constituyéndose por si sola las  
 principales q<sup>ue</sup> el labrador necesita de las otras,  
 afluye en gran cantidad al mercado en esta  
 época en q<sup>ue</sup> los compradores están a la especta-  
 tiva esperando primeramente la calma en las  
 transacciones y finalmente la baya en los precios.

Sin embargo de las descs. no es de omitir  
 se debe en este año agrícola al precio q<sup>ue</sup>

ha tenido en la anterior ausencia q<sup>d</sup> no sobrevengan  
accidentes imprevistos ó q<sup>d</sup> la próxima cosecha  
no se haga bajo buenas condiciones, y como aquí, con-  
tra de producción de este grano, los precios de las demás  
sustancias alimenticias se hallan subordinado, al  
q<sup>d</sup> aquel tiene, es de esperar en ellos un descenso  
relativo á su importancia y al q<sup>d</sup> necesariamente  
presentará el trigo en cuanto se presente la  
venta de esta cosecha; descenso q<sup>d</sup> no será  
seguramente tan rápido ni tan constante como  
promete la feracidad de este suelo la abundancia  
y bonanza de las mieses; por q<sup>d</sup> de algunos años  
á esta parte se ha interpuesto entre el productor  
y el consumidor un intermediario osado, avaro  
e inhumano, q<sup>d</sup> todo lo abarca y monopoliza, q<sup>d</sup>  
se enriquece rápida y prodigiosamente y con vo-  
luntad omnipotente determina en este país la  
abundancia ó la escasez, la varatura ó la carestía.  
Me refiero, como antes, á los acaparadores de  
granos, vendedores crecidos modernos, q<sup>d</sup> poco en  
n<sup>o</sup> con lo q<sup>d</sup> fácilmente se hacen de acuerdo, com-  
pran y venden las cosechas, aun antes de saber  
si existen; los transportan obteniendo grandes  
primas y hacen de los granos un juego de  
bolsa tanto mas inhumano y lucrativo, cuanto  
que en sus tratos no existe intervención  
alguna legal ni otras reglas q<sup>d</sup> las q<sup>d</sup> de-  
penden de su voluntad.

Poco versado yo en asuntos financieros,  
y completamente extraño á las teorías de la  
ciencia económica, no es mi ánimo entrar  
en consideraciones acerca de si el tráfico au-  
mentado produce mayor suma de riqueza á la  
nación ni si el alto precio del trigo, ni  
el mayor relativo de las animas, cuya fa-  
bricación está sujeta al monopolio, es ó no  
conveniente en tesis general. Deseo si

unicamente manifestar á V. E., cumpliendo con el deber de mi posición  
y con el especial q' se me impone ahora al transformarse la soberana  
voluntad de S. M., la vendedora situación de este país respecto  
á sus instituciones q', como tubo el honor de informar á ese  
Ministerio en siete de agosto del año pasado, nunca ha  
fallado, sibien la escasez y la fabulosa carestia a que  
han llegado, han venido á producir en estos últimos años,  
un mal estar, una sobre excitacion en los animos, tan  
invisitada y tan en desacuerdo con el caracter prover-  
bial de honorader y de cordura que se atribuye á  
estos habitantes, que no han podido menos de fijar la  
atencion los hombres pensadores y decidirles á bus-  
car el origen de esta transición, combiniendo todo en q' la  
immoralidad que se advierte en todas las clases de la  
sociedad y la predisposicion al mal q' han exple-  
tado los enemigos del reposo público, difundiendo  
en el pueblo ideas anarquicas á cuya dopcion se  
han allado propicios, tienen como uno de sus prin-  
cipales orijenes la falta de moralidad en el trafico  
de los valyamientos conocidos bajo el nombre de ani-  
venos, y la embidia q' produce el fastuoso alarde  
de sus magnificadas vigueras, su lujo desmedido, sus  
magnificos palacios, bendaderas Bojales en medio  
de la pobreza general, y la creencia en q' se está á q'  
procediendo los citados negociantes en su mayor parte  
de las infimas clases de la sociedad, y habiendose encam-  
brado á la inmensa altura á q' han llegado en media  
docena de años, no se habrán valido de medios muy  
licitos para conseguirlo.

A tan fatal ejemplo se deben las aspiraciones  
al lujo q' de paso aca se nota en los sobrios y modestos  
castellanos, las perniciosas maximas socialistas q'  
abriga la clase media, y las anarquicas y disalcentas  
q' en el último año arrastraron á las masas al robo  
de las casas de los especuladores en granos y al  
incendio de las fabricas de aninas, en las q' ebridos  
de venganza contra aquellos q' en su juicio produjeron

la carestía, redujeran á parvas lo q' habia de servir de alimento á sus propios hijos.

Tal es Srmo. sr. Casqueado á grandes rasgos, el cuadro desconsolador que hoy presenta la rica Castilla, para cuya paz interior bastaba hace algunos años la voz del último funcionario público, siendo en el día necesaria la presencia de un ejército disciplinado y leal como el que cabe la honra de mandar, para contener á los discolos y para defender en el ejercicio de su tráfico á las mismas q' contribuyeron á producir el estado anormal de la sociedad.

El interés q' este país me inspira y el profundo estudio q' durante mi mando en él he procurado hacer de sus costumbres, me dictan las observaciones precedentes q' ruego á V. E. diga como la expresión de un soldado leal sin pretensiones de q' su opinion sea incontrabentible, pero con el mas vivo deseo de q' la cuestión vital de subsistencia, q' tan justamente ha llamado la atención de S. M., se estudie concienzuda y por personas competentes q' propongan al Gobierno los medios mas adecuados para llevarla á feliz termino y se acurran del tráfico inhumano q' denuncia, cuya desaparición es de absoluta y urgente necesidad en Castilla, por la influencia q' siempre ha de ejercer en el orden público, ante cuya cuestión todas las demás son secundarias. Dios que, á V. E. unido al Valladolid 18, de Julio de 1897 = Srmo Señor = Joaquín Ferrero.

Biblioteca de Santa Cruz

519



VVA.BHSC